El dilema de proponerse metas, sobre todo cuando se trata de proyectos de incidencia social, está en pensar primero coordinar las metas propias con las metas impuestas por la sociedad, de eso dependerá el triunfo de la colectividad. Si bien existe una meta privada pues básicamente se lograra un triunfo individual, creo que en estos tiempos eso no beneficioso ni para la sociedad ni el medio ambiente porque se encamina a una lógica capitalista e individualista. Tener buenas ideas y una inteligencia sofisticada no es garantía de lograr resultados para el bien común, por eso en la lectura se manifiesta que hay un uso privado y colectivo de la inteligencia.

Entonces el uso racional de la inteligencia tiene mucha incidencia en la elección de metas, es decir, tomar horizontes comunes. Eso significa entendiendo la realidad se podrá pensar objetivamente la meta que uno se ha trazado. Es importante el uso interactivo de la inteligencia, de los sentimientos del intercambio de información para elegir una meta.